Méjico 564

LA PROTESTA

AÑO XXI — California 1955 — U. T. 317, (Barracas) — Buenos Aires, Sábado 7 de Octubre de 1916 — Precio 0.05 centavos — (Porte pago) — Núm. 2983

"LA PROTESTA"

DIARIO ANARQUISTA DE LA MAÑANA

CORRESPONDENCIA DE REDACCION A "LA PROTESTA"

Valores y giros diríjanse a nombre de A. BARRERA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

A los anarquistas

Con este número de hoy, el último que aparece en esta casa, queda interrumpida por unos días — los necesarios para trasladar las oficinas y talleres de «La Protesta», a su nuevo local —la aparición diaria de nuestro vocero anarquista.

Al efectuar el traslado de nuestro diario, los anarquistas que en él estamos, «los que hacemos «La Protesta», sentimos una íntima satisfacción, capaz de hacernos olvidar todos aquellos momentos, en que la insidia de unos, la calumnia de otros y los insultos de «algunos», nos hizo aparecer ante los ojos, de los no interiorizados de la cuestión que originó el célebre portazo, la salida para fuera, de los que después emprenderían la vergonzosa campaña «moralizadora», cual unos vulgares ambiciosos con ansias infinitas de figuración..

Nada queremos ni aspiramos para nosotros. Nos hemos propuesto salvar al diario de su bancarrota económica, de la situación en que lo dejaron «los más morales». «los más anarquistas», y para ello no escatimamos esfuerzos. Si los ocho meses de lucha contra el déficit, contra los 9.612,93 pesos, que cual una prueba de su «pureza», dejaron los «puros», no fueron lo suficiente para sacar «La Protesta» a flote, nuestra no es la culpa. Hemos hecho todo lo que nos fué posible; pedimos a los anarquistas que nos ayudaran; unos lo hicieron, otros... Y hoy, nuevamente, al dar la noticia de esta breve interrupción en la salida del diario, pedimos a los anarquistas, a los amigos de «La Protesta», que como siempre, nos secunden en nuestra obra.

«La Protesta» aparecerá dentro de breves días, en la semana entrante, posiblemente el martes, miércoles, o jueves a más tardar. Y como siempre, anarquista, como siempre, rebelde, para fustigar al Estado, al capital, a todas las instituciones que forman el plantel de la tiranía imperante, saldrá a la calle a esparcir nuestros magnos ideales de redención humana.

«Los que hacemos «La Protesta», saludamos a todos los anarquistas que de verdad luchan, porque lo sienten en su corazón, por la emancipación económica y social de los pueblos.

——(o)——

HIJOS DEL PUEBLO...

Estamos sumidos en la somnolencia más peligrosa; el sueño enervador de nuestras energías, y la catalepsia en que yacemos, tiende a atrofiar todos nuestros organismos a anular al hombre y a enterrar la vida.

Pasaron como meteoros esas horas de actividad gremialista, de los obreros que avizorando el porvenir, dedicaban sus esfuerzos a las luchas obreras; pasaron esas explosiones de fe, entusiasmo y rebeldía anárquica, que en calles y plazas voceaba el verbo redentor, o segaba algún tiranuelo; pasaron esas grandes columnas, que entonando canciones marchaban por las avenidas, teñidas con la sangre de sus hermanos de miseria, amenazantes como odio almacenado por la avaricia y prepotencia de la inhumana casta burguesa, que a diario los explota.

Sí, todo eso ha pasado, pero no para no volver. Todo el instinto viril que como obreros, como hombres y como rebeldes, hacía de nosotros una fuerza, volverá.

El enemigo toma posiciones, aunque nos cree derrotados, o remacha las cadenas, aunque nos cree impotentes. Por precaución cierra el arca, teme a los hambrientos; su sueño es una vigilia de sobresalto; el espectro se levanta de la tumba, y aterroriza su conciencia de asesino y de explotador.

Así nosotros, resurjamos de esta laxitud momentánea con los bríos de otrora a la conquista del pan, la vida y la libertad, y entonces podremos entonar las estrofas vibrantes de la canción del trabajo. «Hijo del pueblo»... En tanto no lo hagamos así, enmudezcamos.

Al sarcasmo de la realidad, no hay que añadir el del ridículo.

A la lucha, pues... «Hijo del pueblo te oprimen cadenas...

Importante

Ponemos en conocimiento de los agentes y paqueteros de LA PROTESTA, que mañana domingo -- y los días sucesivos que se requieran para el traslado de las oficinas y talleres a nuestro nuevo local -- no aparecerá el diario, recomendándoles al mismo tiempo tomen nota de la nueva dirección: HUMBERTO I. 1175 a donde deben en lo sucesivo dirigirse para todo lo con LA PROTESTA relacionado.

Quedan tambien enterados los suscriptores y compañeros de la capital e interior.

LA ADMINISTRACION

DESDE MONTEVIDEO

Comentarios y noticias

Con el concurso «decidido y entusiasta» de la Asociación Patriótica del Uruguay, dará esta noche una conferencia cierto «aventajado» alumno de una de las muchas escuelas de criminales que aquí existen. Demostrará a sus oyentes, el tipete en cuestión, las innúmeras, colosales, grandiosas «bellezas» que para el Uruguay traería consigo la ley en proyecto de obligar a la juventud a adiestrarse en el «sublime» arte de matar, hoy en plena florescencia en el viejo mundo. Y digo «demostrará» — lo que parece aventurarse — por una razón sencillísima: porque el acto no es público, sino por invitación, y éstas han sido sólo repartidas entre los convencidos de las innúmeras, colosales, grandes «bellezas», etc. De este modo, los aplausos están asegurados para el patriotero conferencista, que hablará a un auditorio compuesto por vividores como él y como él necesitados de cortar a la juventud las alas en movimiento que le llevarán, en tiempo quizás no lejano, a volar hacia regiones donde el espíritu y el intelecto no admiten para el cuerpo grilletes ni explotaciones de clase alguna. En otras palabras: que los militares, que figuran en primera línea en el ejército de los que viven del sudor del pueblo, han visto claramente que uno de los medios más seguros de perpetuar su vida de holgazanes es el de embotar el cerebro de las generaciones nuevas. Y les acompañan, no hay que dudarlo, muchos mangoneadores de la política, muchos burgueses y... «hasta» los frailes. Estos, adelantándose a la aprobación de la ley, ya hace unos años vienen convirtiendo en soldados a muchos niños — hijos de padres necios o inconscientes — con los que, las «principales» parroquias de esta ciudad, han formado sus respectivas agrupaciones de «exploradores». Y, ante la evidencia de hechos como éste de que ahora hablo, no puede menos que invadir nuestro ánimo un sentimiento de profunda tristeza. Vemos a diario, por así decirlo, cómo el sacerdote, secundado por el patriota de oficio y por el militar profesional, hacen de los niños que integran esos batallones parroquiales futuros hombres-fieras, futuros falsarios, futuros hombres-obstáculos al avance de las ideas bellas que dicen de amor, de liberación y de equidad; vemos formarse miles y miles de cerebros, cuyas concepciones serán temibles por esa amalgama religiosa-patriotera-militarista que hoy, a manera de virus venenoso; de vacuna contra el Bien, se inyecta en ellos por esa fatal trilogía de individuos nefastos y sinvergüenzas; vemos cómo esa «página en blanco», que el niño debe ser, viene siendo escrita, a un tiempo con la negra tinta del clero, la multicolor del patriota y la roja cual sangre del militar; vemos, en fin, cómo la generación de mañana, de la que tanto espera la Humanidad doliente, será estúpida, incapaz, eunuca... Y todo ello, por culpa de padres contra los cuales no hay anatema lo suficientemente adecuado, de padres victimarios de sus propios hijos, de padres... que jamás debieron serlo.

No obstante, el pesimismo, no debe abatir a los despreocupados, a los libres. Y frente a esa fuerza que representan el clero, el capitalismo y militarismo, corresponde oponer, con energía, con decisión y entereza, la otra fuerza: la del trabajo vivificador y fecundo. Procúrese emancipar a los obreros — que, si no disponen de armas, en cambio, cuentan con el valor apreciable de su número, de sus músculos y de su inteligencia — y podrá hacerse frente, con éxito indudable, a todas las reacciones, y tiranías venidas y por venir.

— — —

Corresponsal.

FRENTE AL FUTURO

«Hay cierto pesimismo interior que todos sentimos sin poder precisar la causa; presentimos un peligro, sin que nuestra razón nos lo explique; tememos hasta lo más inverosímil y absurdo.» — Sánchez Pastor.

«Cuando la guerra termine, vendrá en las ciudades y en los campos, la lucha social, llegará la hora de las revoluciones. Estamos en un momento crítico de la historia.»

Vázquez Mella.

No me detendré mucho tiempo ni tomaré mucho espacio en señalar los motivos que acrediten la necesidad para los anarquistas y el anarquismo, de una preparación en los presentes momentos; la situación actualmente creada en Europa por el desencadenamiento de la guerra y la situación nueva y anormal que ha de sucederlo, cualquiera que sea de los dos grupos beligerantes el que logre triunfar, y que provocarán movimientos de opinión entre los distintos pueblos, cuyo alcance no podemos augurar.

De todos modos, las señales evidentes de una preparación por parte de los poderes nacionales y capitalísticos de todo el continente para hacer frente a las contingencias que puedan sobrevenir, dicen claro que las cancillerías (que están siempre mejor enteradas que nosotros), advierten algún peligro y se preparan a conjurarlo.

Hoy, pese a todas las apariencias en contrario, los pueblos se hallan cansados de la contienda; su continuación y la rabia que ponen en ella, hace precisamente del miedo al cataclismo que todos esperan marcará su fin, y tanto unos como otros, gobernantes y súbditos, imitan al marinero que perdió la brújula y se deja llevar por la fuerza del huracán, no alimentando la esperanza de ser arrojado a playa alguna, pero sí, cuando menos, tratando de resistir lo más posible el embate de las olas, por si la casualidad deparara refugio alguno Es decir, que los gobernantes, aún con la casi seguridad de que su poder saldrá deshecho de la contienda, toman todas las medidas para aminorar el mal y salir lo menos perjudicados que se pueda.

Conciertos para el futuro; medidas a realizar inmediatamente después de firmada la paz; recursos para llenar los cofres de las haciendas ya exhaustas. Todo se estudia, todo se calcula; pero al mismo tiempo, la incertidumbre reina en todos los espíritus.

El pueblo no ha dicho, no dice nada, teme a lo terrible del desengaño; le horroriza pensar en el momento en que haya de reconocer su tremenda equivocación, y sigue emborrachándose en su propia sangre, como esos criminales que buscan en la botella de alcohol la locura que ahogue sus malos recuerdos.

El momento fatal, sin embargo, ha de llegar; extenuados unos y otros, el momento de reposo ha de venir, y, tras él, la reacción contra los delitos cometidos, el afán por borrar tanta infamia. Entonces las energías que aún queden fuertes para el bien, han de revelarse y rebelarse; entonces será el instinto decisivo, de cuya derivación tomará nombre la Historia.

Si para ese momento; si para esa crisis transcendental no estamos preparados, el poder de los Estados se afirmará, y el progreso humano sufrirá una derrota, no por temporal menos formidable. Preparémonos, pues; consagremos a ello toda la fuerza de nuestras mentes y la abnegación de nuestros corazones.

¿Cómo? Difícil es dar pautas, y marcar rumbos a una actuación que debe ser determinada por tan diversos factores; peligroso es, además, repartir fórmulas que puedan ganarnos la reputación de «Maestro Ciruela»; pero sin pretensiones de ninguna clase, daré mi opinión, que considero sólo como el punto de partida, y que se detiene, y calla, allí donde la experiencia o el saber ajeno, puedan encomendarla.

Creo necesario antes que nada, que sobre este tema, y dándole toda la importancia que opino se merece, los compañeros escriben y hablen a menudo; para que así, con la constante repetición y el continuo machacar, se cree el ambiente necesario en nuestro campo y en todo lo que pueda abarcar nuestra esfera de acción; juzgo imprescindible extender nuestro radio de propaganda y para ello estimo de vital importancia el agrupamiento de nuestras fuerzas, limando y borrando todas las dificultades que a este objeto se opongan; y como medida primera para conseguir tal propósito, me parece lo más conveniente la formación de grupos donde quiera que sea posible; la comunicación entre ellos, y el aprovechamiento, por su parte, de todas las ocasiones que se les deparen para el ejercicio de su influencia, y el cobro de alguna autoridad.

Esta obra debería emprenderse internacionalmente (por supuesto que me refiero casi exclusivamente a los países no afectados por la bárbara contienda); que si acaso triunfasen los presagios pesimistas, y los grandes acontecimientos no vinieran, nada se habría perdido; y sí mucho ganado en intensidad de nuestra propaganda, en vida a nuestra prensa, y en mayor fuerza ante los ataques enemigos.

P. PALOMERO.

——(o)——

ECOS

NOS VAMOS

Por fin nos vamos de esta casa en donde tantos sinsabores hemos pasado; de esta casa en donde otros estuvieron antes que nosotros y le crearon a nuestro diario la pésima situación en que hoy se encuentra, y cuyo malestar queremos eliminar por completo.

Nos vamos a comenzar una nueva era para nuestro heraldo.

Gracias al esfuerzo de los que aman de veras a nuestro cuotidiano, de los que reconocen la misión eficacísima que él desempeña, el grandísimo valor que tiene; de los que por él se sacrificaron, ayer y se siguen sacrificando, podremos regocijarnos dentro de pocos días al ver nuestras máquinas funcionando en otro local.

Pusimos todo nuestro cariño en esta obra. No omitimos esfuerzo hasta verla realizada, pues estamos convencidos de que el cambiarnos, significa aminorar el peso que nos dejaron los «puros».

Nos vamos a seguir trabajando con el mismo entusiasmo hasta que podamos tener la satisfacción de ver a «La Protesta» libre de la carga que hoy la agobia, hasta verla cual en otro tiempo lo ha estado, desenvolviéndose con facilidad, pudiendo atender a todos sus necesidades.

Nos vamos a proseguir nuestras campañas. Nos vamos a seguir difundiendo la anarquía, a atronar el espacio con nuestra filosofía.

Nos vamos y precisamos del concurso de todos los verdaderos compañeros, para normalizar del todo la vida de nuestro diario.

Comenzaremos una nueva era y es preciso que todos se percaten de que no hay que dejar retroceder a nuestro cuotidiano, sino avanzar, erguirlo, ir siempre más allá. Nos vamos contentos, satisfechos, pues hemos visto realizado uno de nuestros constantes pensamientos.

Nos vamos y con nosotros vienen los verdaderos anarquistas, los íntegros, los conscientes.

EGO.

——(o)——

NOTICIARIO

Absuelto

Lógico es que el pensamiento escrito sea libre.

Pero aquí, la «libérrima tierra» que a diario nos presenta «crímenes policiales», o «equívocos jurídicos», ha querido retrogradar aquella época famosa donde el pensar, lo juzgaba un tribunal, y al pensador se le sometía a las torturas inquisitoriales de Torquemada.

El delito de que se acusó al colega «Giornale D'Italia», por haber con sinceridad manifestado el juicio que le merecía la «piedad y justicia» para con los reos Salvato y Lauro, fué considerado como un «desacato» para los sacerdotes de toga.

Desacato de civilización es el matar dos hombres para borrar un crimen.

Felizmente, no se ha querido seguir dando el espectáculo de cretinismo medioeval enjuiciando a los periodistas del diario citado y se les ha absuelto.

De lo contrario, la tiranía nos habría dado armas para reconquistar los «derechos del hombre» y barrer las Bastillas que aquí se levantan.

Estúpidos regocijos

En Lisboa se ha celebrado estos días con grandes fiestas, llenas de proyecciones y de «regocijo patriótico», el aniversario de la República de Portugal, de reciente constitución.

Gentes de gobierno, clero y una parte de pueblo imbécil, viven estúpidamente glorificados, porque creen que habiendo eliminado la monarquía de aquel país e impuesto el sistema republicano, viven en una absoluta libertad y felicidad, dueño cada cual de todos sus derechos y de sí mismos.

Sean cuales quieran los sistemas de gobierno de un territorio, gobierno siempre es, y como tal, sólo se ocupará de oprimir y esclavizar al pueblo, mediante leyes, impuestos, cárceles, justicia, y todo el cortejo que acompaña a esas entidades, compuestas de mandones y canallas.

Con monarquía o sin ella, el pueblo portugués está actualmente despedazándose en la horrenda carnicería europea, por estúpidas ideas de frontera.

Del Uruguay

Andan empeñados algunos militarotes de la República Oriental, en imponer en aquel país, el servicio militar obligatorio.

La atentatoria campaña contra la tranquilidad y también la honestidad de la población joven uruguaya, viene haciéndose de algún tiempo atrás, pero felizmente, choca siempre con el anhelo de todos, sumamente contrario a esos proyectos absurdos.

No hay duda que los hijos de la raza charrúa, raza altiva y fuerte, sepa

ponerse firme contra estas pretendidas e inútiles imposiciones, que sólo sirven para decrepitar y pervertir a la juventud, llamada a desempeñarse en otros fines más nobles y elevados en la vida.

Para tomar nota

La población de Huesca (España), se rebeló en masa, públicamente, protesque el gobierno aplica a la comuna. La mayoría de esos gravámenes de contribución han sido aplicados precisamente a artículos de alimentación y otros tando contra los excesivos impuestos de trabajo.

Como en casos análogos, la policía usó toda clase de procedimientos arbitrarios con pretensión de calmar los ánimos de aquellas gentes, pero éstas se mantienen firmes en su justa exigencia.

Es como pedir peras al olmo que los gobiernos cuando se les antoja imponer impuestos, cosa de sumo común en ellos, no acudan precisamente a agravar los precios de artículos de cuya necesidad depende la vida de la gente escasa de recursos o falta en absoluto de ellos.

El pueblo debe convencerse que és la eterna víctima de todos los momentos, de las crueldades y bajezas de los de arriba y que cuando quiere protestar, sus razones sólo dan contra los desmanes y los fusiles de los soldados que se les manda para acallarles.

El papel del Papa

El Papa Benedicto XV, en una carta que dirigió al arzobispo de Munich, cardenal Bettingen, le manifestó que «en los últimos dos años había hecho cuanto estaba en su poder para restablecer la paz y disminuir los horrores de la guerra y, a Dios gracias, algo ha realizado en el sentido indicado.»

¿Algo, eh? ¡Oh, candidez! Ni por acción natural, en algo se ha aminorado la terrible catástrofe. Por el contrario: la hoguera ha sido avivada cada vez más.

Lo cierto es que el Papa está jugando un papel tristísimo en estos momentos y desde hace dos años.

—(o)—

Problema

Un propietario disfrutaba legalmente y en paz de unas riquezas.

Vino un ladrón y le despojó de una parte.

Vino un arbitrista y, con un negocio que resultó un timo, le sacó otra buena parte del dinero.

Vino una mujer hermosa y, fingiendo amor pero dándole positivo placer, extrajo gran cantidad.

Cayó enfermo y vino un cura y, prometiendo librarle de las penas del purgatorio, se le llevó el resto.

¿Cuál fué el mayor expropiador de los cinco?

—Te equivocas: son cuatro los que despojan al propietario de sus riquezas.

—No; no se trata de «sus» riquezas, sino de riquezas «disfrutadas legalmente».

—Pues si las disfrutaba legalmente, ¿no eran suyas?

—Ahí está la dificultad: ¿qué es «lo mío, lo tuyo y lo suyo», ante la razón?

«Acracia».

—(o)—

¡¡MENTIROSOS!!

No, la guerra no se concluirá por cuantos medios pongan todos aquellos que quieran demostrar al pueblo que sienten por la humanidad que sufre.

La guerra se concluirá en dos formas: cuando el pueblo cansado de su tirantez se rebele contra el régimen opresor, o cuando, por no tener otro recurso, los iniciadores de ella se vean precisados a pedirla.

¿Por qué, pues, mentirosos, alzáis la voz por la paz? ¿Acaso no sabéis por qué son las guerras declaradas? ¿No sabéis, grandes letrados y editores, que las guerras no son declaradas por el pueblo y sí por un corto número de inteligentísimos representantes de la nación? Pues durante éstos, vean el entusiasmo patriótico en el pueblo, tan larga será la guerra; en cuanto vean lo contrario (y harán lo posible porque éste no se rebele) en cuanto vean lo contrario, digo, ya ellos procurarán de hacer la paz.

No destraguéis vuestra voz en vano; no engañéis el género humano; decidles la verdad, no seáis mentirosos, que cuanto más mentís, más la masa os odiará. Esta ha de llegar a comprenderlo y ya vosotros sabéis que va en ese camino; por eso levantáis con tanto furor vuestra voz y por eso os expulsará de vuestros lugares y os despreciará: vuestra será la culpa.

¡Callad vuestra falsa voz! Romped vuestras malogradas plumas y dedicad vuestras manos a obras más regeneradoras, más humanitarias y más naturales!

No seáis falsos. ¡Mentirosos y mil veces mentirosos!

G. PAZOS.

Ocho minutos con Gustavo Hervé

Asesinado Jaurés, Gurtavo Hervé, director de «La Guerra Social», es indudablemente una de las figuras culminantes de las izquierdas. Yo tenía grandes deseos de conocerle, y para conseguirlo le escribí una carta que empezaba así:

«Querido compañero...»

¿Me excedí? Creo que no. En esta Francia tan galante, se le llama «chér confrére» o «chér maitre» a todo el mundo; es una locución trivial, una frase hecha en la que nadie cree, excepto, naturalmente, la persona que la recibe. ¡Delicioso!...

En mi carta le explicaba que, debiendo permanecer en París pocos días, esperaba me otorgase a la mayor brevedad el honor de una entrevista; y concluía: «Ruego a usted, querido compañero, se digne aceptar el testimonio de mi más vivo aprecio».

Transcurrieron dos días, cinco días.. ¡ocho días!... y Hervé sin contestar. «No estará en París» — pensaba yo. —Y otras veces: «Se habrá muerto»... Porque siempre la idea de que la persona de quien esperamos algo «ha fallecido» produce una gran tranquilidad... Ya no me acordaba de Hervé, cuando recibí la siguiente misiva:

«Señor: El señor Hervé me encarga decirle a usted que le recibirá en «La Guerra Social», de seis a siete el día que a usted le convenga. Acepte nuestros saludos».

A mi carta afectuosa, cordial, casi familiar; a mi carta cálida, de correligionario y de admirador, Gustavo Hervé me respondía con la mano de su secretario. Primera decepción. Yo me imaginaba a M. Hervé, que poco antes de estallar la guerra «quería arrojar a un estercolero la bandera de Francia», un iluminado bueno y terrible; una especie de Luisa Michel, inquieto, vibrante, hermosamente torturado por una inextinguible sed de proselitismo; uno de esos caracteres impacientes y ardorosos que todo lo hacen por sí mismos, porque sienten necesidad de llevar el calor generoso de su corazón a todas partes. En suma: yo nunca hubiera creído que M. Hervé incurriese en la vulgaridad de pagarse un secretario...

La circunstancia, además, de que el popular demagogo tuviese secretario, y yo no, me colocaba ante él en una situación de evidente inferioridad. Yo había creído habérmelas con un «Hervé luchador», y tropezaba con un «Hervé burocrático», con un pobre Hervé, senador o ministro...

Yo, sin secretario, me sentía humillado; yo, para quedar en buena situación, necesitaba también un secretario; un empleado discreto y correctamente vestido, que se entendiesé dé igual a igual con el escribiente de M. Hervé..., o con Hervé en persona. ¡Duelo de escuderos!... ¿Pero, dónde hallar, ni cómo alquilar, para el espacio sucinto de una tarde, un hombre así?...

En estas perplejidades perdí varios días, al término de los cuales decidí presentarme a Gustavo Hervé como secretario de mí mismo. Esta pequeña superchería me vengaba. ¡Hola! ¿No había cometido el prócer socialista la descortesía de citarme por medio de su representante?... Pues no iba a ser conmigo, sino con un delegado mío, con quien iba a tener el honor de hablar. Así, lo que al principio fué para mí motivo de ofensa, iba a transmutarse en asunto de comedia y de risa.

El día de la entrevista, camino de la redacción de «La Guerra Social», hice varias compras, con las cuales llené mis bolsillos: cuartillas, un par de guantes, un frasco de tinta... Yo quería, según dice la gente de teatro, «vivir mi papel». Examiné mis botas, empolvadas por el mucho andar; mejor... Todo esto contribuía a darme el aspecto, modesto y laborioso, de un verdadero secretario.

Las oficinas de «La Guerra Social» se hallan en un viejo inmueble de la calle Montmartre; es un caserón lleno de actividad y de ruido, una especie de colmena zumbadora, donde conviven las redacciones de «La Humanidad», de «El Radical» y de «El Jockey». En la casa inmediata se confeccionan «La Presse» y «La Patrie»...

Empujo una puerta. Un ordenanza, entretenido en liar cigarrillos, levanta la cabeza. Del ordenanza de un gran hombre al secretario de otro gran hombre no debe de haber mucha dstaincia: ambos son asalariados, dependientes. En fin: yo miro aquel empleado como a un compañero.

—¿M. Hervé?...

—No está.

—¡Es raro!... Me ha escrito diciéndome que podía verle de seis a siete...

Con un gesto sobrio, irónico y triunfal, mi interlocutor me designa un reloj.

—Precisamente; vea usted la hora: las cinco y media.

—¡Caramba, tiene usted razón! No había reparado. Volveré...

Me marcho. Mientras bajo las escaleras, pienso: «Estoy «metido» perfectamente en mi papel: ya empiezo a equivocarme y a no realizar nada a derechas...»

A las seis y minutos, cargado de paquetes y con la cara displicente de quien cumple un encargo, regreso a la redacción:

—¿M. Hervé?...

—Sí, señor. ¿A quién anuncio?

—¡Ah, no llevo tarjetas!... Anuncie usted «al secretario» de M. Zamacois.

El ordenanza desaparece unos momentos; vuelve...

—M. Hervé le recibirá; espere usted un instante.

Voy a sentarme en un saloncito donde aguardan tres señoritas graciosas y elegantes. A poco llega otra señorita, también elegante y graciosa; después una quinta señorita aparece; tampoco es fea... Todas se sientan, todas aguardan. A intervalos las miradas se cruzan y los pies rebullen impacientes sobre el suelo entarimado. Gimen las sillas.

«¿Qué buscarán aquí estas mujeres? — reflexiona «mi secretario». — ¿Billetes de teatro?... No, pues ahora apenas hay teatros. ¡Ah!... Quizás vengan a pedir informes de sus maridos, o de sus amantes, o de sus hermanos, que están en la guerra...»

Suena un timbre; el portero se levanta, abre una puerta donde se lee la palabra «Redacción», asoma la cabeza, recibe una orden y vuelve a cerrar. En seguida coge las tijeras y el frasco de goma que hay en su mesa y que un redactor le ha pedido.

«Como en España» — continúa meditando, burlonamente, «mi secretario».

—Puede usted pasar — exclama el ordenanza.

Entro en una habitación desamueblada y con un balcón a la calle, ocupada casi en su totalidad por dos anchas mesas juntas y cubiertas de papeles. M. Gustavo Hervé me recibe sentado, y al declinar yo nuevamente mi condición de «secretario de M. Zamacois», me tiende una mano distraída. Segundo revés: yo suponía a M. Hervé alto, cenceño, trepidante... Todo lo contrario: el fundador de «La Guerra Social» es grueso, calvo, blando, pingüedinoso. De su estatura nada puedo decir, porque no se levanta.

Yo, sin soltar mis paquetes:

—M. Zamacois me encarga ruegue a usted que lo disculpe; M. Zamacois se halla enfermo; debemos salir inmediatamente para Suiza y estos últimos días ha trabajado mucho. ¿Comprende usted? Algo de fatiga.... ¡Oh, se trata de un escritor que tiene una colaboración dilatadísima!...

En el rostro de M. Hervé deletreo una leve contrariedad; el disgusto de no conocerme y de tener que contentarse con «mi secretario». Acaso en aquellos momentos su vanidad, su natural deseo de notoriedad, deploran no haberme escrito personalmente. M. Hervé adivina que yo no estoy enfermo, y siento que en mi retraimiento hay para su orgullo inoportuno una lección. No obstante, con un ademán, me invita a sentarme.

—Gracias, Maestro.

Y prosigo:

—¿Usted me permite, ¡en nombre de M. Zamacois, claro es!..., dirigirle algunas preguntas?

—Diga usted.

—¿Usted es antimilitarista?

—Sí.

—Entonces, ¿cómo las ideas de Guerra y de Patria han podido aunarse, es más, han podido fundirse, en un espíritu tan libertario como el suyo?.. ¿Cómo, obedeciendo a la herencia sin duda, se dejó usted arrastrar por el entusiasmo de las primeras marchas militares? ¿Cómo, en vez de pisotear la bandera de Francia, pidió usted, en un artículo que yo he leído, un fusil para defenderla?... ¿Cómo incurrió usted en la vulgaridad teatral de querer ser soldado?...

Me entusiasmo sin advertirlo, me entusiasmo con una sinceridad impropia «del individuo mercenario que habla en nombre de otro», y procuro reprimirme:

—Conste — añado — que mis palabras no le acusan a usted; únicamente le preguntan...

Gustavo Hervé responde:

—No fuímos nosotros, sino los alemanes, quienes iniciaron la pelea; nosotros nos defendemos; la ofensiva a ellos corresponde. ¿Pretende usted que, cuando rebasaron las fronteras belgas, nos hubiésemos cruzado de brazos?...

Ganas me dan de gritarle:

«¡Sí, señor! Eso debieron hacer ustedes, los pacifistas: «cruzarse de brazos», porque la tierra, como no puede ser confiscada, no necesita ser defendida».

—Ahora — continúa Hervé — es la hora de la guerra; hay que pelear hasta vencer o morir.

Le interrumpo:

—Perfectamente: pero imagino que el año pasado, en Agosto, ustedes los socialistas, uniéndose, es decir, olvidandose de que unos nacieron franceses y otros teutones, hubieran podido evitar la catástrofe. ¿Cuántos socialistas habrá en Francia?...

—Muchos — contesta Hervé; — calcule usted: mi periódico tiene un millón de lectores...

Esta afirmación, de una elocuencia puramente administrativa, me parece exagerada. M. Hervé cree hallarse discutiendo con un anunciante. Lo de «un millón de lectores» está bien para «Le Petit Parisien», no para un diario de oposición. Admitamos, sin embargo, que el partido socialista francés lo constituyen tres millones de individuos.

—¿Y en Alemania? ¿Cuántos socialistas habrá en Alemania?...

—Cerca de cuatro millones — replica Hervé.

—¿Y no debemos creer que si ustedes, los jefes del partido, se hubiesen concertado, esos siete millones de hombres, con sólo cruzarse de brazos, con sólo decir: «No queremos pelear», hubiesen impedido la guerra?... ¡Y no hablemos de los pacifistas de Bélgica, ni de los de Inglaterra, ni de los de Rusia!... ¡Qué dolor! Ha bastado que un individuo sople en una corneta, para que todas las ideas de paz, todos los sentimientos de confraternidad, huyan de la tierra como pajarillos...

A mis lamentos apasionados, el prohombre responde con lugares comunes: en Alemania cada socialista lleva un imperialista en el corazón; debemos rechazar la fuerza con la fuerza; necesitamos defender «el solar de nuestros mayores»; la salvación de la patria está en la frontera; es la hora «de renunciar a todo ideal político...» etc.

M. Hervé perora durante tres o cuatro minutos, sin detenerse. Luego calla. La entrevista ha concluído.

El director de «La Guerra Social» me ha dicho lo que oímos repetir en todas partes; M. Hervé ha hablado como un portero, como un obreró, como un empleado, como un mozo de restaurant..., como cualquiera de esos individuos que denominamos vulgarmente «un buen francés»...

Ahora es cuando me alegro de que haya sido «mi secretario», y no yo, quien se molestase en ir a verle.

Eduardo ZAMACOIS.

Del libro «A' Cuchillo», recientemente publicado.

— (o) —

DIVAGACIONES

En este frontispicio de mis reflexiones pretendo hacer vibrar mi péñola de añejo trovador nómada, más las vicisitudes enigmáticas de mi vida intranquila y desarraigada temo produzcan solamente un trabajo escueto, desolado y nimio, expresión patentizadora de mis escrúpulos presentes y de mi escaso arte pasado.

Acaso los deseos ahogados en privanza y las distancias que agigantan los recuerdos, sean la causa primordial del desbarajuste humano, pues el hombre, a pesar de los grandes medios de comunicación que posee, es aún embrionario en el trato social y vive aislado. Si su inventiva se decidiese por relaciones más amplias, frecuentes y constantes, acaso la libertad y la bondad fuesen más eficaces que los agotamientos colectivos realizados hasta el presente. Y eso que hoy la comunidad fracasa cuanto mayor es la intimidad. La larga convivencia se hace conservadora y anula al individuo.

La promiscuidad familiar, el comunismo amistoso sin variantes, sin atractivos, nos dan a conocer los defectos humanos y acaban por destruir el ideal que nos hubiéramos podido forjar por haber pretendido poner las necesidades groseras de nuestra vida animal fuera de los seres en quienes colocamos nuestro amor y nuestro entusiasmo. Vano empeño el de establecer superioridades. Todos somos deleznables y la sociedad hecha a nuestra usanza compendia todas nuestras miserias. Reflejamos a Cristo con su gesto de tragedia e imitamos a Loyola con su risa falsa, y todos somos víctimas de nuestro propio desvío, sufriendo las fatalidades del ambiente que los siglos han ido enrareciendo. Sí, muchos siglos de negaciones contamos los contemporáneos cuya moralidad es idéntica a la de nuestros gestadores, lo que afirma la influencia de la imitación y del fenómeno impulsivo. No sabiendo aun apreciar todos los detalles de la existencia, la armonía no puede reinar en el conjunto.

Los hombres han pretendido educar a la humanidad toda empleando escasas energías y así se ha obtenido un resultado negativo, pues no conociéndose a sí mismo el individuo, mal puede conocer a los demás. Es indudable que el hombre se cree más de lo que es porque ve reflejado el esfuerzo de su acción en su vanidad que le multiplica y le da la ilusión de saberse grande gozándose en su obra como si fuera realmente meritoria. Mas los actos humanos no puede decirse que procedan directamente de la bondad o la maldad, porque ambos términos no tienen significación absoluta y sí obedecen a múltiples causas modificativas. El hombre y la mujer han laborado juntos en el ambiente social para vaciarlo, y aunque la hembra ha sido siempre dominada haciéndola creer en su debilidad, la responsabilidad es común y hay que repartirse el quebranto con equidad para mejorarnos, si es que aún queda en nosotros y en ellas gérmen reformable.

Por lo mismo, hay que estudiar las causas influyentes las que contribuyen a perpetuar el dolor humano. Las experiencias añejas, el análisis constante en la vida nos conducen al examen curioso y detenido para evadirnos de responsabilidad moral en esta glotonería de apetitos insanos en que se desenvuelve la sociedad. Vamos precisamente en contra de ésta porque está sostenida por el hombre su generador imbécil y egoísta... ¡El hombre!... Con la misma facilidad que escribe el poema esplendoroso de la vida y del amor, elevando a la belleza lo infinito, lo epopéyico y humano, arrastra también por el lodo su existencia. Tanto bien y tanto mal le estimulan para salir a flote de sus anomalías, más casi siempre naufraga en la confusión de sus vanidades. Y comprendiéndolo así, nosotros enfermamos al contacto de tantas impurezas y gozamos cuando con nuestro propio dolor podemos herir el róstro del vulgo obtuso, de las gentes que no saben discernir. Nos hacemos rebeldes o intransigentes, porque sabiendo algo de la vida y sus encantos, del orbe y sus grandezas, nos resistimos a aceptar las vilezas del

mundo en que nos vemos constreñidos a vivir. Nosotros, los aventureros del ideal, hemos corrido y caído y vuelta a correr y caer.

A mí que ya soy viejo, se me figura estar en una galera sobre un océano amargo e inmenso. Si yo tuviera fuerzas remaría contra corriente, domando las olas de lúgubre reflujo humano; si yo pudiera poner la proa a la aurora sin más brújula que mi ansia, llevando al mundo en triunfo hacia el porvenir, ¡con cuanta fe lo haría, con cuanto cariño!... Mucha luz en mis ojos y mucha energía en mis músculos. Y remaría hacia el sol, arrancando del agua sublimes arpegios, rítmicos, vibrantes como de un laud extraño tocado por el misterio de la felicidad.

José ARRANZ.

——(o)——

Instrucción Popular

Liga de Educación Racionalista

En su local social, Belgrano 2552, se dictarán en la presente semana los siguientes cursos:

Hoy sábado, a las 8.30 p. m., Anatomía nerviosa.

El domingo, de 2 a 4 p. m., Lecturas comentadas del libro: «El Egoísmo» de F. Le Dantec.

(Sección Avellaneda)

En el local de esta institución Levalle 783, se dan clases libres y gratuitas los lunes, a las 8 p. m., clase de Gramática y Ortografía Castellana, por el profesor José Subirana, los miércoles Redacción Práctica, por Natal Barbieri y los sábados, Lectura Comentada.

Entrada gratis.

Ateneo Obrero de Almagro

Queda abierta la inscripción al curso de dibujo que dictará el compañero Mourlaas, todos los viernes de 8 a 9 p. m., en nuestro local Independencia 3546.

Hoy sábado, a las 8.30 p. m., conferencia sobre un importante tema.

Centro Infantil Alba

Mañana domingo, se seguirán dando las lecciones de Moral.

——(o)——

Conferencias a realizarse

Centro de Estudios Sociales

(Caballito Sud)

Realizará mañana domingo, a las 4 p. m., una conferencia de propaganda ideológica, en la esquina de Rivadavia y José M. Moreno.

Hablarán varios oradores sobre diversos temas.

El sábado 14, a las 8 p. m., realizará otra conferencia de propaganda ideológica, en el local de los Repartidores de Pan, Don Cristóbal 79, y en la que tomarán parte varios compañeros, disertando sobre temas diversos, de interés colectivo.

——(o)——

DEL INTERIOR

CORDOBA

DESPERTAR OBRERO

Parece que el proletariado de Córdoba recién quiere despertar del letargo en que estuvo sumido desde hace varios años y penetra en sus almas el soplo de las ideas de redención humana.

Durante el mes de septiembre, se realizaron varios actos, en los que vibró la palabra del ideal, que en días no lejanos dará óptimos frutos. Organizado por el Comité pro Presos de la localidad y a pesar de que el jefe de policía negó el permiso para el acto que debió realizarse el domingo 17, basándose (según él) en que se iba a protestar contra la «justicia», llevóse a cabo el domingo 24, en la plaza España un mitin de protesta contra la condena que pesa sobre los presos de Berisso. Ante una numerosa concurrencia, ávida de sentir la palabra de los oradores, ocupó la tribuna el compañero Miguel Contrera, miembro del comité organizador, el que con frases sencillas pero enérgicas, explicó el móvil de la condena que inocentemente sufren los 9 compañeros de Berisso; fustigó acertadamente la actitud despótica de la justicia y terminó exhortando a los obreros a que secundasen la campaña emprendida por el Comité pro Presos de Córdoba.

Siguióle en el uso de la palabra, el compañero B. J. Bárcena, el cual detalló minuciosamente los motivos que impulsaron a la huelga a los obreros del frigorífico de Berisso, y explicó los acontecimientos sucedidos al respecto, haciendo únicos responsables a la policía puesta incondicionalmente al servicio de los capitalistas. Hizo un estudio sintético de la situación porque atraviesa el proletariado y comparó la justicia obrera frente a la justicia burguesa y terminó sosteniendo que la República Argentina tiene leyes más despóticas que la autocrática Rusia. Siguiéronle los compañeros Forte Gato, Luis Olivares y Oliver, teniendo todos ellos bastante acierto en sus disertaciones y abundantes frases de condenación contra el Estado, Justicia y Capital.

Cerró el acto el compañero Bárcena, disertando nuevamente sobre organización obrera y la actitud que debe asumir el proletariado en frente a la explotación capitalista y el estado.

En resumen, fué un acto de sana propaganda, que quedará grabado en las mentes proletarias. Ahora solo resta a los compañeros del comité pro Presos y demás organizaciones, que realicen con frecuencia actos análogos, ya que los obreros responden a ellos, con entusiasmo y dispuestos a ir en pos de los fines de nuestro Ideal.

Corresponsal.

——(o)——

CONFERENCIA

Un grupo de compañeros, amigos de «La Protesta», realizarán una conferencia de propaganda anarquista, — y también de discusión sobre la moral en las ideas y en los individuos, — el sábado 14, a las 8.30 p. m., en el local de los obreros Panaderos del Norte, Alsina 2681.

Quedan invitados todos los «moralistas» para discutir sobre moral, sobre nuestra moral anarquista.

La tribuna será libre.

—— (o) ——

A los compañeros

Los compañeros que deseen ayudar a instalar las oficinas y talleres del diario, pueden pasar mañana domingo, por nuestro nuevo local Humberto I.o 1175. Se necesitan albañiles, carpinteros, pintores, electricistas, y sobre todo compañeros de buena voluntad.

——(o)——

COLABORACIONES INFANTILES

¿VIVIMOS?

Esta es la eterna pregunta que hace que hacerse el obrero que gime opreso en las garras tiránicas, villanamente explotado por el cruel burgués: el zángano de la colmena social.

¿Vivimos? Vivir es gozar, disfrutar del banquete que a todos nos brinda la Naturaleza, pero que algunos solamente goza; tener el pan, el lecho, es decir, todo lo indispensable para la subsistencia. Ser ignorante no es tener vida.

El trabajador inconsciente pena física y psíquicamente. Para eso, pues, para que vivamos a lo menos moralmente, eduquémosnos y eduquemos a los que lo necesitan, pero libremente, no como se enseña en las escuelas autoritarias, sinó como en los colegios que fecundan y fertilizan cerebros y corazones.

Busquemos de crear escuelas racionales y educar como tales, para que surja de la boca del infante el grito reivindicador que servirá por sí solo para destruir a la antihumana y pútrida sociedad. Esta será substituída por la verdadera sociedad: la equidad: en donde exista el amor, el trabajo, la verdad; y, que impere sobre todos los hombres únicamente las leyes naturales y no las arbitrarias y ficticias que existen actualmente.

Cuando los cuatro Evangelios proclamados por Zola, sean realidad, entonces viviremos.

No queremos más rémoras que impiden la marcha del progreso, que dará realización a un ideal tan sublime como insuperable: la Anarquía.

¡Rompamos las cadenas de la ignorancia, uno de los más ignominiosos yugos, una cosa inmaterial que ha gangrenado la inteligencia del oprimido, del explotado, del que un día sabrá su deber, y todo lo concerniente a su personalidad.

¿Cómo se conseguirá esto? Por medio de la emancipación, que es la que matará al pulpo que nos tortura omnímodamente con sus policías y militarotes, autómatas inconscientes del porqué cuándo y cómo de la ejecución de sus actos.

Sol SANGUINETTI.

MOVIMIENTO OBRERO

Al gremio de pintores

Compañeros: La perrada de «Orden Social», fiel instrumento de los ambiciosos empresarios pintores, así como de todo capitalista, tiene entre rejas a cinco camaradas nuestros: desde hace una semana o más y según parece, quiere hacer una de las suyas urdiendo maquinaciones y delitos imaginables, que solo pueden caber en las cajas craneanas de los tartufos, eternos esbirros que para demostrar que son útiles a la presente sociedad decrépita, no trepidan en acusar de actos que no han cometido a los camaradas más activos de nuestro gremio, creyendo que obrando así podrán destruir toda nuestra labor revolucionaria. Pero, a mi entender, se engañan de medio a medio.

¿No véis eternos ciegos, que no podéis hacer mella en el espíritu de lucha que nos anima?

El día que los obreros se cansen de ser los eternos perseguidos, ¡guay de vosotros! Entonces sí que os ajustarán las cuentas, que bien merecido lo tenéis por cierto.

¡Compañeros!: Si no queréis que se cometa una vil infamia con nuestros compañeros tendremos que redoblar la acción más que nunca, porque sería una vergüenza, que permitiéramos se consumiera tamaña injusticia, pues, seríamos indignos de llamarnos hombres concientes. Debemos intensificar la acción si no queremos que se lleve a cabo este nuevo crimen.

Por la libertad de nuestros presos, a la acción, compañeros!

NERON.

Pintores Unidos

Ponemos en conocimiento de las sociedades, centros y agrupaciones, y a los compañeros del gremio en general, que a partir de la fecha debe dirigirse toda correspondencia a nuestro nuevo local Alsina 2681, teléfono 5228 (Mitre).

La Comisión.

Carpinteros, Aserradores y anexos

Esta sociedad de resistencia realizará asamblea general del gremio, hoy sábado, a las 8.30 p. m., en su local social Saavedra 1041, a fin de tratar asuntos de importancia.

Terminada la asamblea un compañero dará una conferencia sobre organización obrera.

La Comisión.

A los lustradores de madera en general

A fin de sacudir la inercia que parece haber adormecido los ánimos de los que otrora de la lucha gremial hicieron su baluarte frente a la prepotencia capitalista, surjo nuevamente nuestro gremio para contrarrestar la insaciable sed de explotación que, en los actuales momentos, ha llegado al extremo de anular por completo lo que a fuerza de sacrificios habíamos logrado conquistar.

La explotación descarada y la inconciencia cómplice de una parte de obreros que integran el rebaño de los eternos pastores que manejan a capricho los intereses de todo un gremio, es el motivo capital de este llamado, que para contrarrestar la primera y despertar el instinto de lucha sacudiendo la apatía que domina a los segundos es que va dirigido, exclusivamente, a los que desean ver cobijados sus intereses bajo el más amplio concepto de lucha, aclarando la mayor parte de conquistas colocados frente a frente del enemigo.

La obra ya empezada, solo os espera, para que todos como un solo hombre acudáis a la reunión, en la cual se pondrán de manifiesto más explícitamente los fines y propósitos que perseguimos, la que se efectuará mañana domingo, a las 8 a. m., en el local Saavedra 1041.

¡Lustradores: por conciencia acudid a este llamado.

S. Obreros Panaderos del Norte

Ponemos en conocimiento de las sociedades, centros y agrupaciones, y en particular a los obreros panaderos de la ciudad e interior, que a partir de la fecha, toda correspondencia con esta sociedad relacionada, debe ser dirigida a nuestro nuevo local, Alsina 2681.

A los compañeros de la capital, les manifestamos que el nuevo número de teléfono, es el 5228 (Mitre).

La Comisión.

Unión Tapiceros

La sociedad Unión Tapiceros, realizará asamblea ordinaria, hoy sábado, en su local Bulnes 491, continuación de la efectuada el sábado 30.

Creemos de imprescindible necesidad la presencia de todos los compañeros de este gremio, porque los asuntos a tratar son de la mayor importancia para la buena marcha de nuestro sindicato, y para el bienestar de todos los compañeros.

El Secretario.

Obreros zapateros

Realizarán asamblea el lunes 9, a las 8.30 p. m., en el local Méjico número 2070, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Balance.
3.o Nombramiento de delegados.
4.o Consideraciones sobre la necesidad de una huelga general del gremio.

La Comisión.

Nota. — Los compañeros que deseen pegar carteles para dicha asamblea pueden pasar a retirarlos por nuestra secretaría.

AVELLANEDA

Obreros Panaderos

Quedan invitados los socios a la asamblea que se celebrará mañana domingo, a las 8.30 a. m., en el local O'Gorman 115, para tratar la siguiente orden del día:

1.o Acta anterior.
2.o Nombramiento de 2 vocales, 4 suplentes y 3 revisadores de cuentas, de acuerdo con los Estatutos recién aprobados.
3.o Balance correspondiente al mes de septiembre.
4.o Asuntos varios.

La Comisión.

——(o)——

NOTAS VARIAS

A los anarquistas

Invito a los compañeros del barrio de Vélez Sársfield al Sud, a una reunión, la que se efectuará mañana domingo, a las 2.30 p. m., en la calle Junta 3790, esquina a Martínez Castro, a fin de constituir una agrupación de propaganda anarquista.

Es necesario que los compañeros de dicho barrio acudan a este llamado, para poder así fortalecer la hoy deficiente propaganda de nuestros ideales.

Vicente Ciarrelli.

Comité Pro Presos y Deportados

Este Comité realizará asamblea de delegados el sábado 14, a las 8.30 p. m., en el local del Ateneo Obrero de Almagro, Independencia 3546, a fin de poner en consideración la siguiente orden del día:

1.o Lectura del acta anterior.
2.o Correspondencia.
3.o Asuntos de la Cámara Sindical de Confiteros y Pasteleros.
4.o Reintegración del Comité.
5.o Balance.
6.o Asuntos varios.

Como en la pasada reunión no se pudo sesionar por falta de mayoría, solicitamos de las sociedades envíen sus delegados, a fin de tratar estos asuntos de interés general.

El Secretario.

——(o)——

VELADA DE PROPAGANDA ANTIALCOHOLICA

Organizada por la sociedad antialcohólica «Regeneración», se efectuará hoy sábado, a las 8.45 p. m., en el cinematógrafo «Atenas», Rivadavia número 8199 (Vélez Sársfield) una velada de propaganda, desarrollándose el siguiente programa:

Primera sección.

1. Sinfonía. 2. Cinta cinematográfica. 3. Apertura del acto por un miembro de la comisión. 4. Las 10 primeras partes del drama en 20 partes: «Cuando el canto se extingue».

Segunda sección.

1. Sinfonía. 2. Conferencia por el doctor Spinetto; tema: «El Alcoholismo». 3. Las 10 últimas partes del drama: «Cuando el canto se extingue».

Tercera sección.

1. Sinfonía. 2. Monólogo por el aficionado Carlos Danzeré. 3. Concierto de piano por el profesor Tiziano Tossoni. 4. Vista cómica.

Precio de las localidades. Palco con 4 entradas, pesos 2.50. Platea, 0.50. Tertulia 0.30 centavos.

Liga de E. Racionalista

Rememorando la fecha trágica de la muerte de Francisco Ferrer, la Liga de Educación Racionalista realizará, el viernes 13, a las 8.30 p. m., una conferencia, en el salón del «Centro Aragón», Tacuarí 253, y en la cual hablarán varios oradores.

El precio de entrada es de 0.20 centavos, y el beneficio será destinado al «Fondo Pro Escuela».

Función y Conferencia

El cuadro dramático «Albor» ha organizado una función y conferencia para el domingo 22, a total beneficio del Comité Pro Presos y Deportados.

Revistas y periódicos en venta en la librería LA PROTESTA

Revistas:
«Infancia», Montevideo.
«Ideas y Figuras», Buenos Aires.

Periódicos:
«Voces Proletarias», Campana.
«Libre Examen», Bolívar.
«La Batalla», Montevideo.
«Solidaridad Obrera», Barcelona.
«Cultura Obrera», de Nueva York.

A. Anarquista Regeneración

Un núcleo de compañeros reunidos en fecha 5 de septiembre de 1916, hemos formado una agrupación anarquista denominada «Regeneración», y que lleva como bandera la propagación del ideal del comunismo anárquico. Quedan avisados los centros, agrupaciones y la prensa obrera en general, para el envío de folletos y periódicos, para nuestra mesa de lectura.

Toda correspondencia dirigirla al secretario, compañero Pedro Otard, a la secretaría Sáenz Peña 1990.

Nota. — En el próximo mes se dará una conferencia.

C. R. de Estudios Psicológicos y Sociales "Depuración"

Un grupo de jóvenes y entusiastas propagadores del ideal anarquista, han constituído un centro racionalista de estudios psicológicos y sociales, denominado, «Depuración», a fin de entrar en batalla contra el ignominioso régimen que coarta los más legítimos derechos de la vida.

Toda correspondencia diríjase a Canning 955, a nombre del secretario.

——(o)——

Correo

Hay cartas, para:

Manuel Castelli, Oficios Varios de Piñeyro y Avellaneda, Pierre Quiroule (2), Francisco Albo.

La Propiedad

La Propiedad es una relación jurídica, en virtud de la cual dentro de un círculo de individuos corresponde a alguno la facultad exclusiva de disponer de una cosa en último término.

La Propiedad es una relación jurídica. Como ya se ha dicho, la relación jurídica es una relación entre aquel a quien las normas del derecho prescriben una determinada conducta, o sea del obligado, y aquel en cuyo favor se prescribe o sea del pretensor.

Pablo ELTZBACHER

EL ESTADO

El estado es una relación jurídica en virtud de la cual existe en un territorio un poder supremo.

Relación jurídica es una relación impuesta por las normas de Derecho, entre aquel a quien se prescribe un cierto modo de obrar, o sea el obligado, y aquel otro en favor de quien tal prescripción se hace, o sea el pretensor.

Así, por ejemplo, la relación jurídica del préstamo es una relación entre el prestatario, el cual queda obligado por las normas jurídicas en lo que al prestamo se refiere, y el prestamista, persona en favor de la cual se obliga la anterior.



EL DERECHO

El derecho es el conjunto de normas jurídicas. Norma jurídica es aquella norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe por todos determinada conducta dentor de un circulo de hombres del que ellos mismos forman parte.

La norma jurídica es una norma que tiene por base el que unos hombres quieran que se observe cierta conducta por e los y por otros.

Compañeros:

Difundid LA PROTESTA

Diario del pueblo y para el pueblo

Precio del ejemplar 5 cts.

Difundir LA PROTESTA entre el pueblo es hacer obra altamente humana, es contribuir a la emancipación económica y social de los pueblos.

LA PROTESTA defiende el derecho la libertad, la vida. Es el vocero de las magnas ideas de reivindicación social: de la anarquía.

BOICOT

No fumar las marcas de cigarrillos: Excelsior, Barrilete, Sin Bombo, Ideales, Reina Victoria, Sociales, La Favorita, Popular N. 1, Caras y Caretas. y las nuevas marcas TREBOL de 0.20 0.30 y EXITO ARGENTINO de 20 y 30 cts. Y no beber lás Cervezas: Quilmes, Cristal, Tucma, Munich, Bock y Centenario Bock.

Solidaridad, Trabajadores!